

RECONSIDERANDO LOS MATERIALES DEL PENTECOSTÉS EN HECHOS,
 ECLESIOLOGICAMENTE
 Richard P. Thompson
 Universidad Nazarena Northwest

Introducción

La tradición Wesleyana de Santidad ha gravitado con frecuencia hacia ciertas imágenes teológicas en Hechos, particularmente hacia el evento del Pentecostés y las referencias del Espíritu Santo, entre otras. Cuando hablamos de la eclesiología, las consideraciones paulinas de la iglesia dominan la mayoría de las conversaciones sobre las enseñanzas bíblicas de este tema. Estas consideraciones generalmente abarcan descripciones ideales de la Iglesia¹ (p. ej. Los resúmenes declarativos: 2:42-47, 4:32-37) e imágenes pneumatológicas sobre el poder y llenura del Espíritu, las señales y milagros, etc. no como contribuciones teológicas a la discusión pero como descripciones históricas de la 'edad de oro de la Iglesia.' Estos materiales en Hechos tienden a ser interpretados en gran parte como precedentes históricos para que, en siglos subsecuentes, sean imitados por la iglesia. Sin embargo, tal lectura es leída incorrectamente con frecuencia dentro de la narrativa de Hechos y minimiza las contribuciones teológicas de Lucas a su eclesiología. Evidentemente, el Pentecostés ocupa un lugar importante en el libro de Hechos y, por lo tanto, esta ponencia busca articular la voz perceptible de Lucas en cuanto a la conversación eclesiológica al proponer que la lectura de Hechos 2 dentro de la narrativa de Hechos revela una redefinición teológica distinta sobre el concepto "Pueblo de Dios" --más *teocéntrico* y *crístocéntrico* que *pneumatocéntrico* en su orientación.

1. Consideración del Pentecostés y el Discurso Explicativo de Pedro (2:1-41).

La ubicación de los eventos extraordinarios del Pentecostés al principio de Hechos indica que hay un cambio radical para el movimiento de Jesús y para el libro. Es importante notar que el narrador le pone poca atención a la propia escena en sí (2:1-13). Aunque Lucas provee instrucciones preliminares (1:5, 8) para ayudar a interpretar las acciones del Espíritu (2:4), el discurso explicativo de Pedro recibe la atención primaria de

¹ Cf. Alan J. Thompson, *“One Lord, One People: The Unity of the Church in Acts in Its Literary Setting* (London/New York: T.&T. Clark, 2008).

Hechos 2. Mientras que la mayor atención en círculos eclesiásticos y en comentarios se ha puesto en las actividades asociadas con el derramamiento del Espíritu, el capítulo dedica la mayor parte a la *explicación* y no a la *descripción*. De esa manera, su tema central crea las bases teológicas para Hechos, incluyendo su eclesiología.

a. El cumplimiento de las promesas y propósitos de Dios para Israel como pueblo de Dios.

La referencia de Joel 2:17-2, una promesa a Israel, explica el fenómeno de la venida del Espíritu sobre los seguidores de Jesús e indica el cumplimiento de la promesa de Dios como parte de las acciones escatológicas de salvación para con Sus seguidores. El discurso llama atención a la naturaleza extraordinaria del Pentecostés y hacia el hecho de que Dios actuó como Él prometió que lo haría.

Aunque las personas frecuentemente han identificado este evento como el nacimiento de la iglesia, la perspectiva de Lucas a través del discurso de Pedro demuestra lo que Dios ha hecho por todo *Israel* como pueblo de Dios. Por ejemplo, la eclesiología de Lucas contiene una perspectiva más amplia desde el principio, basada en el uso de la palabra “*ekklesia*” en el Septuaginto (asamblea del pueblo de Dios).² Este era un evento completamente *judío*: un festival en el templo junto a todos los participantes y observadores judíos y junto al Dios del pueblo judío quienes iniciaban e implementaban lo que *su* Dios les había prometido por siglos. Su significado reside en lo que Dios hizo para cumplir con Sus promesas y propósitos entre un pueblo llamado el pueblo de Dios. Otras apariciones del Espíritu, como en la casa de Cornelio (10:44-46) y en Éfeso con los doce discípulos (19:1-6) aluden también a la escena del Pentecostés. Sin embargo, otros ejemplos de personas llenas del Espíritu o que recibieron mensajes del Espíritu son representados como profetas de Dios y revelan a Dios en acción.³

² See 7:38, which uses *ekklēsia* in this Septuagintal sense; cf. also Deut 4:10; 9:10; 18:16; 23:2-4, 9; 31:30; Josh 9:2; Judg 20:2; 21:5, 8; 1 Sam 17:47; 1 Kgs 8:14, 22, 55, 65; Mic 2:5; Joel 2:16.

³ E.g., 2:2-4 appropriates images from the OT and from other Jewish and Greco-Roman writings that connote prophet inspiration. See William H. Shepherd, Jr., *The Narrative Function of the Holy Spirit as a Character in Luke-Acts* (Atlanta: Scholars, 1994), esp. 245-50.

b. El papel de Dios en la resurrección de Jesús

El papel de Dios en la crucifixión y muerte de Jesús está relacionado con el cumplimiento divino de las promesas y propósitos de Dios. Aunque el discurso de Pedro explica que la respuesta judía hacia Jesús fue el rechazo de los propósitos de Dios, Pedro también revela repetidamente la respuesta de Dios, primero al deshacer el asesinato de Jesús (2:23-24, 33) y luego al honrarlo, pues Dios lo exaltó al colocarlo en una posición de honor y autoridad (2:33, 36). La aprobación de Dios y no el rechazo humano tuvo la última palabra en la historia. El discurso no explica la importancia salvífica de la muerte y resurrección de Jesús (p. ej. la expiación), aunque estos están conectados al arrepentimiento, el bautismo, y el perdón de pecados (2:38).⁴ No obstante, el enfoque que Lucas le da a la inversión de Dios sobre el rechazo que Cristo recibe por su pueblo escogido afirma la constancia y dependencia de los planes y propósitos que Dios había preparado.

c. El toque Cristológico a este cumplimiento divino.

El tercer punto crucial del discurso es el papel de Jesús en el cumplimiento de las promesas y propósitos divinos de Dios para Israel. Lucas retrata el Pentecostés en términos judíos y la referencia de Joel (2:17-22) mantiene una orientación similar. Pero el énfasis repetido sobre el Cristo resurrecto y exaltado convence a los lectores a que vean este cumplimiento divino en cuanto a la Cristología en vez de la pneumatología, aunque la narrativa frecuentemente utilice palabras asociadas con el *Espíritu* para describir a los creyentes.⁵

El discurso demanda un cambio radical en cuanto a la perspectiva. Aunque Dios cumplió con Sus promesas, la persona que lo hizo entre los judíos fue *Jesús*, a quien mataron. El papel crucial de Jesús en este cumplimiento divino es el aspecto distinto del

⁴ Cf. H. Douglas Buckwalter, "The Divine Saviour," in *Witness to the Gospel: The Theology of Acts* (ed. I. H. Marshall and D. Peterson; Grand Rapids: Eerdmans, 1998), 107-20.

⁵ See Max Turner, "The 'Spirit of Prophecy' as the Power of Israel's Restoration and Witness," in *Witness to the Gospel: The Theology of Acts*, 332-33.

mensaje de Pedro y el evangelio que fue luego proclamado por él. El mensaje del evangelio declara al pueblo de Dios cómo Dios mantuvo y cumplió con sus promesas: a través de Cristo, el Señor y Mesías (2:36).⁶ O sea, Dios exaltó a Jesús como Señor y Mesías/Cristo dándole Su Espíritu prometido (2:33). De ese modo, Jesús recibió el Espíritu y fue quien "derramó el Espíritu" entre los creyentes. Sin este énfasis Cristológico del Pentecostés nada a cerca de este evento se relaciona al evangelio Cristiano. Así, la experiencia del Pentecostés del movimiento Cristiano no implicó acciones divinas de parte del pueblo judío pero dentro de él. El derramamiento del Espíritu a través de Jesús como Señor y Mesías significa que Dios cumplió con sus propósitos y promesas dentro del pueblo de Dios.

Pero es aquí donde la descripción común que Lucas ofrece de los miembros de este movimiento como "creyentes" y la importancia de la "creencia" o la "fe" aparecen en la escena. En la mayoría de los casos en Hechos, el "creer" no se define, aunque en un par de casos es clasificado por frases preposicionales: "en el Señor" (9:42), "en Él" (10:43), "en el Señor Jesús" (16:31). Esta fe también es descrita como fe "en nuestro Señor Jesús" (20:21) o "en Jesús" (26:18). Cada clasificación viene después del período inicial del movimiento de Jesús en Jerusalén mientras que el evangelio y la iglesia se desparrraman a través del mundo mediterráneo. No hay mucha mención de tal fe después del capítulo 21 (con la excepción de 22:19, 24:24, 26:18) una vez que Pablo ha regresado a Jerusalén después de la conclusión de su ministerio en Hechos.

d. La dimensión inclusiva de la promesa salvífica

La última porción del pasaje bíblico de Joel es ampliamente conocido por su naturaleza programática para todo el libro de Hechos: "*Y todo el que invoque el nombre del Señor será salvo*" (2:21). En este contexto del Pentecostés esta referencia tiene doble sentido pues Pedro dice más de lo que él sabía o quería decir. Por un lado, su confusión sobre la visión de los animales impuros en Cesárea (10:9-19) indica que él entendió esta frase específicamente como una referencia al pueblo de Israel. De la misma manera, esta idea no fue adoptada por la iglesia en Jerusalén ya que la extensión del movimiento

⁶ See C. Kavin Rowe, "Acts 2.36 and the Continuity of Lukan Christology," *New Testament Studies* 53 (2007): 37-56.

Cristiano fuera de Jerusalén no ocurrió como respuesta intencional al llamado de Jesús (1:8) pero como resultado de la oposición después de la muerte de Esteban (8:1-13). Por otro lado, el contexto más amplio de Hechos indica que las implicaciones salvíficas de esta promesa van más allá del pueblo judío. Este aspecto inclusivo del mensaje Cristiano resuena a través de Hechos con las palabras *sōzō* y *sōtēria* (terminología que indica ‘salvación’), especialmente con las dos explicaciones que Pedro ofrece sobre lo acontecido con Cornelio (11:14; 15:14). Sin embargo, la evidencia de este concepto es aparente cuando tanto el judío cuanto el gentil responden al mensaje Cristiano, sea mencionado en el texto explícitamente o no.

2. Correlación entre el material del Pentecostés y el contexto general de Hechos

El discurso explicativo de Pedro, el primer gran discurso de Hechos, provee trayectorias teológicas para la narrativa en general así como también para la eclesiología específica de Hechos.⁷ Estas trayectorias teológicas pueden ser identificadas de varias formas. Por ejemplo, los puntos claves de los capítulos 10, 11 y 15 (los cuales narran e interpretan dos veces la narrativa de Cornelio a la luz del Pentecostés y el discurso explicativo) indican la importancia de las conexiones Cristológicas/teológicas que Lucas incauta a lo largo de esta sección. De manera similar, las numerosas referencias sobre Jesús como el Cristo/Mesías⁸ y sobre Su resurrección,⁹ aluden al énfasis que se le da al discurso del Pentecostés (así como también a los materiales Cristológicos en los discursos de Hechos 3 y 4).

De importancia especial para este proyecto se encuentran los temas del discurso de Pedro que luego se oyen en el discurso de Pablo en Mileto (20:18-35). Este es el

⁷ Speeches in Greco-Roman historiography and Acts functioned as implicit commentary: interpreting what happened through a reliable character and offering insight for upcoming materials. See, e.g., Robert C. Tannehill, “The Functions of Peter’s Mission Speeches in the Narrative of Acts,” *New Testament Studies* 37 (1991): 400-414; Marion L. Soards, *The Speeches in Acts: Their Content, Context, and Concerns* (Louisville: Westminster John Knox, 1994).

⁸ See 8:5, 12; 9:22; 10:36, 48; 11:17; 17:3; 18:5, 28; 28:31. Note theological themes, especially the inclusive aspect of salvation, associated with this Christological message as the church spread.

⁹ See 13:30-37; 17:3, 18, 31-32; 25:19; 26:23.

discurso final de Pablo en Hechos y el único que es dirigido hacia los discípulos. No sólo provee la parte opuesta al material del Pentecostés, pero también se encuentra al final del ministerio de Pablo y del ministerio de la iglesia en Hechos.¹⁰ Es importante ver la ubicación literaria de ambos discursos sobre el desarrollo de la iglesia primitiva ya que consideran aspectos de la eclesiología Lucana. Considere algunas de las siguientes similitudes teológicas y temáticas entre los dos discursos, por ejemplo. En el discurso de Pedro sobre el Pentecostés, Dios cumplió las promesas divinas para con Israel como pueblo de Dios, las cuales fueron primeramente articuladas por el profeta Joel (2:17-21). En el discurso de Pablo en Mileto, Dios era responsable por hacer que la iglesia cobrara vida (20:28). En el discurso de Pedro, el énfasis está sobre Jesús como Señor y Mesías (2:36), quien sirve como el agente de Dios en la restauración de Israel y llama a que la gente se arrepienta (2:38). En el discurso paulino, se hace referencia al arrepentimiento y "fe en nuestro Señor Jesús" (20:21). En el discurso de Pedro, el recordatorio es que "todo aquel que invoque en el nombre del Señor será salvo" (2:21). Por otro lado, en el discurso de Pablo, él le recuerda a la iglesia de Éfeso que le ha declarado el evangelio tanto a los judíos como a los griegos (20:21).

El contexto del discurso de Pablo en Mileto también bebe de las fuentes de imágenes que Lucas ya ha ofrecido sobre la iglesia y están relacionadas al Pentecostés. Dentro de los cuatro breves informes del viaje de Pablo que rodean al discurso de Mileto (20:1–21:17), se anima al lector a que mire retrospectivamente dentro del libro de Hechos para obtener una perspectiva eclesiológica. El narrador ofrece escenas de diferentes iglesias locales reminiscentes a los "buenos días" vividos en Jerusalén, incluyendo el compañerismo y la enseñanza (20:7-12, 18-35; cf. 2:42-47) así como también la profecía (21:7-14; cf. 2:17-21).¹¹ Además, el discurso de Pablo subraya (aunque con cierta ambigüedad en los detalles) el origen divino de la iglesia (20:28, 32), una característica prominente en toda la narrativa que le precede. Sin embargo, este contexto con sus

¹⁰ Since 19:20 signals the end of Paul's ministry (with 19:21-41, since Paul remains briefly in Ephesus), 20:1–21:17 appears as a unified section. Paul's Miletus speech is at its center, with ecclesiological issues among its major themes. See Beverly Roberts Gaventa, "Theology and Ecclesiology in the Miletus Speech: Reflections on Content and Context," *New Testament Studies* 50 (2004): 36-52.

¹¹ Gaventa, "Theology and Ecclesiology in the Miletus Speech," 37-40.

perspectivas eclesiológicas positivas aparece de inmediato antes de la última visita de Pablo a Jerusalén y a la iglesia, un episodio que termina mal y que rápidamente se deteriora por causa de las personas que levantan serias alegaciones contra Pablo, llevándolo casi a su ejecución fuera del templo (21:18-36). Este episodio problemático levanta ciertas cuestiones eclesiológicas en la situación de Jerusalén, donde la última mención de la palabra *ekklēsia* (20:28) ocurre en Hechos, un término que Lucas usa para describir a los creyentes de Jerusalén (5:11; 8:1-3; 11:22; 12:1, 5; 15:4, 22).

3. Leyendo Hechos a la luz del Pentecostés y del Discurso de Pedro, narrativamente y eclesiológicamente.

Al empezar con el discurso explicativo de Pedro y con el Pentecostés uno no debería sorprenderse por la sugerencia de que este libro, canónicamente titulado "Hechos de los Apóstoles," puede ser entendido de una forma diferente, ya que la actividad *divina* en vez de la *apostólica* es la que toma el papel protagónico del libro. Hay más evidencia que sugiere el punto de vista anterior ya que los apóstoles desaparecen después del capítulo 15. Tampoco es preciso sugerir que la obra se llame "Hechos del Espíritu Santo" aunque el Espíritu Santo tome el papel principal como el protagonista de la historia.¹² El narrador consistentemente representa a Dios como el motor detrás del movimiento Cristiano. De una manera que se asemeja al Septuaginto (el idioma que Hechos repetidamente refleja), la actividad de Dios ocurre en medio de aquellos que se llaman "pueblo de Dios."

¿Cómo es que el recuento del Pentecostés, de acuerdo a Lucas, y el discurso de Pedro contribuyen a la lectura de Hechos tomando en serio la descripción de la iglesia en esos primeros años? Aunque hay varias maneras de poder considerar esta cuestión, este estudio dará atención a tres contribuciones primarias. Primero, Hechos se enfoca en la naturaleza doxológica de la iglesia. Podemos encontrar un ejemplo vívido en el resumen que le sigue al relato del Pentecostés. Mientras que 2:42 es comúnmente interpretado como una lista de cuatro prácticas esenciales de la iglesia, una construcción perifrástica

¹² See, e.g., the title of Graham H. Twelftree's work, *People of the Spirit: Exploring Luke's View of the Church* (Grand Rapids: Baker Academic, 2009), which illustrates this kind of focus on the Spirit.

imperfecta enfatiza la devoción constante del creyente a dos grupos de prácticas paralelas:

. . . en la enseñanza de los apóstoles y en la comunión,
en el partimiento de pan y en la oración.

Este par de prácticas se refieren a dos actividades corporales generales que están ligadas una a la otra: aquellas relacionadas a la *adoración de Dios* y aquellas relacionadas a las *prácticas sociales entre los creyentes*.¹³ En vez de describir cuatro prácticas distintas,¹⁴ Lucas sugiere que las prácticas sociales que afirman la unidad y el mismo sentir entre los creyentes están asociadas a la adoración o doxología (cf. 2:47; 10:46; 19:17). A su vez, la evidencia de la bendición de Dios es descrita en términos de crecimiento extraordinario (2:41, 47; 4:4; 6:7; 12:24). Cuando se extraen estas descripciones de prácticas de la narrativa como indicadores normativos de lo que la iglesia debería ser en tiempos contemporáneos su función es mal interpretada dentro de Hechos. Es importante indicar que la iglesia como pueblo de Dios debe primero rendir adoración a Aquel que la llama y moldea según sus santos propósitos.

Segundo, Hechos se enfoca en la *naturaleza misional de la iglesia*. Como Lucas dice, el poder del Espíritu fue dado no para tener una experiencia personal pero para poder testificar y proseguir con la misión (1:8). Las personas fueron "llenas del Espíritu" para que pudieran tener audacia al ofrecer su testimonio sobre Jesús como el Cristo/Mesías (ver por ej. 2:4 y 4:8). Después de la dispersión de los creyentes en Jerusalén el papel del Espíritu cambió por completo ya que el énfasis era sobre las personas que "recibían el Espíritu" (p. ej. 8:15, 17) de manera que sus experiencias eran conectadas con aquellos que estaban en Jerusalén (2:38). Pero el Espíritu también funciona como un guía divino y mensajero a medida que Hechos se desarrolla, típicamente enfatizando la misión.¹⁵ Es importante notar las descripciones de ciertos

¹³ Cf. Gerhard Schneider, *Die Apostelgeschichte* (2 vols.; Freiburg: Herder, 1980-82), 1:286.

¹⁴ See, e.g., I. Howard Marshall, "Holiness in the Book of Acts," in *Holiness and Ecclesiology in the New Testament* (ed. K. E. Brower and A. Johnson; Grand Rapids: Eerdmans, 2007), 125-26.

¹⁵ See, e.g., 8:29, 39; 9:17; 10:19; 11:12; 13:2-4.

individuos (generalmente apóstoles, uno de los siete o Pablo) quienes hacían "señales y prodigios" (2:43; 5:12; 6:8; 14:3; 15:12), no sólo como cumplimiento de hechos extraordinarios pero como *señales* de bendición divina eran llevadas a cabo para proseguir y cumplir con la misión divina y llamamiento de Dios. Tales descripciones de la narrativa recuerdan a Jesús (2:22), ya que Pedro explica que Dios confirmó Su identidad de esta manera, resonando con descripciones del AT sobre las acciones de Dios para con Israel en Egipto (p.ej., Deut. 6:22; 7:19; 26:8; 34:11; Salmo 135:9; Jer. 32:20-21). Mientras que éstas son generalmente vistas como descripciones normativas en Hechos para los creyentes contemporáneos, tal lectura minimiza su papel narrativo *dentro* de Hechos. Tales descripciones conectan la misión de la iglesia a la misión e historia más amplia de Dios.

Tercero, Hechos se enfoca en la *naturaleza inclusiva de la iglesia*. El movimiento progresivo del argumento de Hechos muestra a la iglesia llevando el evangelio alrededor del mundo a medida que Dios la dirige en contextos diversos: de Jerusalén hasta Samaria, luego de Cornelio a los gentiles, el comienzo del ministerio de Pablo entre los judíos y gentiles en lo que hoy es Turquía, y luego alrededor de Europa. Lo que comenzó como el cumplimiento de las promesas de Dios entre los judíos creyentes de Jerusalén se convirtió en un movimiento de extensión de la gracia de Dios para los judíos y gentiles (15:8-9; cf. 11:19-30). La tensión que Pablo enfrentó en las sinagogas judías (p.ej., 13:43-48; 17:1-15; 18:1-17; 19:8-11) y su última visita a Jerusalén (21:18-36) se debe probablemente por causa de la salvación de la cual Pedro aludía como resultado de la promesa cumplida hacia Israel por parte de Dios. Aunque esa tensión indica la oposición del plan divino de Dios y la división entre los judíos por causa de ella, Lucas también usa estas imágenes para revelar una imagen diferente e inclusiva del "pueblo de Dios" en continuidad con Sus propósitos salvíficos y la actividad entre Su pueblo histórico.¹⁶ Así como otras contribuciones de la narrativa de Hechos, esta inclusión de la iglesia puede desarrollarse en contextos contemporáneos y debe considerar primordialmente su naturaleza y papel en relación a Dios y Sus propósitos salvíficos.

¹⁶ See Jacob Jervell, *Luke and the People of God: A New Look at Luke-Acts* (Minneapolis: Augsburg, 1972), 41-74.

Conclusión

La naturaleza de la narrativa de Hechos no se presta a un tratamiento sistemático de temas, tales como la eclesiología.¹⁷ Sin embargo, uno puede aún proponer que "la iglesia" (entendida en términos generales) funciona tanto como un personaje prominente como la fibra teológica dentro de Hechos.¹⁸ Varios pasajes (algunos cortos vistazos¹⁹ y otros prolongadas miradas²⁰) sobre las actividades y dinámicas de iglesias locales proveen perspicacia y mayor entendimiento en cuanto a la perspectiva lucana de la iglesia y eclesiología.²¹ Mientras que otras voces bíblicas frecuentemente dan preferencia a conversaciones sobre la eclesiología, otras voces canónicas perceptibles también deben ser oídas. Pero de igual importancia está el asegurarse de que las voces canónicas sean interpretadas adecuadamente, incluyendo la lectura de Hechos, al evaluar los materiales a través de sus propias lentes internas teológicas. De la misma manera, la interpretación de las descripciones de la iglesia que Hechos abarca debe también considerar los temas del Pentecostés y el discurso explicativo de Pedro en el capítulo 2.

¹⁷ Beverly Roberts Gaventa, "Toward a Theology of Acts: Reading and Rereading," *Interpretation* 42 (1988): 146-57.

¹⁸ See Richard P. Thompson, *Keeping the Church in Its Place: The Church as Narrative Character in Acts* (London/New York: T.&T. Clark, 2006); cf. David G. Peterson, *The Acts of the Apostles* (Grand Rapids: Eerdmans, 2009), 47-48.

¹⁹ E.g., 14:20; 16:40; 17:4, 34.

²⁰ E.g., 4:32-5:16; 6:1-7; 11:1-18, 19-30; 20:17-38.

²¹ Cf. Karl Ludwig Schmidt, "ekklēsia," in *Theological Dictionary of the New Testament* (10 vols.; ed. G. Kittel and G. Friedrich; Grand Rapids: Eerdmans, 1964-76), 3:504-5.